



¿CÓMO INVENTAMOS A PARTIR DE LA NATURALEZA?



Susana Galvis Bravo

Tallerista Universidad de los niños EAFIT
Estudiante de Comunicación social



Basados en el método de diseño conocido como biomimética, estos creadores analizaron características, mecanismos, estructura y hábitat de seres vivos como los animales para crear productos que resuelvan problemas a las personas, durante el taller ¿Cómo inventamos a partir de la naturaleza?



Al estudiar la historia de la vida en la Tierra es posible darse cuenta de que los humanos apenas aparecemos al final (muy al final) de un proceso en el que la naturaleza fue la protagonista de miles de transformaciones, reacciones químicas y evoluciones.

Para hacerse a una idea del poco tiempo de existencia del Homo sapiens (humano), imaginemos que la historia de nuestro planeta es un día completo (24 horas). En este día, el ser humano solo aparecería a las 11:58 p.m. (en los últimos dos minutos).

Esos dos minutos equivalen en realidad a 2,5 millones de años. Este tiempo ha sido suficiente para que nuestra influencia llegue a muchos rincones de la Tierra, cambiando paisajes, modificando ecosistemas y variando ciclos fundamentales para el equilibrio terrestre, una dinámica que algunos denuncian que nos ha llevado a desconectarnos de la naturaleza.

¿Cómo conectarnos nuevamente con ella?
¿Qué tal si nos maravillamos con sus organismos y mecanismos? Pues esto es

lo que hace la Biomimética (Bio=vida, Mimética=imitar), un método de diseño en el que la inspiración parte de referentes como las plantas, animales, insectos, entre otros, y sus ecosistemas.

Para diseñar a través de la biomimética, primero se buscan referentes (seres vivos) que puedan servir para resolver el problema; luego se analizan sus características, mecanismos, estructura y hábitat; se seleccionan los aspectos más destacados para resolver el problema y finalmente se elaboran los prototipos del producto.

Un ejemplo fue el traje de baño diseñado por Speedo, construído con los mismos patrones de textura y eficiencia de las escamas de los tiburones. Su éxito fue rotundo, tanto que se prohibió su uso en competencias porque quienes no lo tenían quedaban en inferioridad de condiciones.

Bien sea en trajes de baño, en el chasis de un tren bala o en blindajes militares, la biomimética permite desarrollar sensibilidad y admiración por los seres vivos. Lo mejor es que está ahí, solo tenemos que mirar más de cerca a nuestro alrededor. ▲

